

## Del Presidente sobre Raza y Justicia

«Profundamente entristecido por la dureza de su corazón»

Por el presidente Randall A. Bach

Muchos de nosotros nos afligimos al ver el video del policía de Minneapolis con la rodilla en el cuello de un hombre negro que había derribado. Durante unos nueve minutos, el oficial de policía siguió aplicando su peso a través de la rodilla al cuello de George Floyd, incluso cuando el Sr. Floyd jadeó porque no podía respirar. George Floyd finalmente se desmayó, y murió. Fue espantoso y penoso. Qué trágico y doloroso para la víctima y su familia. Hemos estado aquí antes.

Sin importar la razón del arresto de Floyd, no merecía ese destino. Lo siento mucho. La realidad del dolor y el miedo que provoca se hace evidente cuando uno escucha que las mujeres de color compartir su temor de que sus esposos, hijos y hermanos puedan ser las próximas víctimas. Esto está mal. La justicia debe ser aplicada. Y luego nos enteramos de Dave Patrick Underwood, un agente de la ley federal que fue asesinado por la muchedumbre mientras intentaba proteger un tribunal de los EE. UU. Otra familia se aflige. Aún, la justicia no es aplicada. *Los corazones y las mentes deben cambiar.* ¡Debemos convertirnos en nuevas criaturas en Cristo! (2 Corintios 5:17).

Para aquellos de nosotros que no hemos experimentado un trato discriminatorio o abuso debido a nuestra raza, no lo entendemos completamente. Podemos ser distantes con nuestras emociones e incluso desdeñosos en nuestro análisis de lo que ocurrió o, aunque nos sentimos tristes, silenciosos en respuesta. Todo lo cual se traduce en insensibilidad, una ofensa baja, de blanco a negro, de humano a humano. Que el Señor examine nuestros corazones y nos muestre dónde somos indiferentes o insensibles. Que nuestros corazones duelan por lo que sucedió, mientras también declaramos lo incorrecto como incorrecto. Que se haga justicia. Ya no podemos permanecer en silencio cuando el racismo o el abuso de poder afligen a los ciudadanos de esta nación.

En nombre de los ministros e iglesias de las Iglesias de la Biblia Abierta, expreso un profundo dolor y compasión por las personas *que han sufrido por lo que son, no por lo que han hecho*. Se dice de Jesús acerca de los fariseos: «Jesús miró con enojo a los que lo rodeaban, profundamente entristecido por la dureza de su corazón». Marcos 3:5 (NTV). Creo que Jesús también está enojado y profundamente entristecido por los corazones duros de hoy que causan enemistad, sufrimiento y muerte. Nos dolemos con el sufrimiento y pedimos justicia. Decidimos apoyar a hombres y mujeres, jóvenes y niños de todos los colores, etnias y grupos lingüísticos, hijos de Dios que son dignos de amor, respeto y las libertades ensalzadas por esta nación.